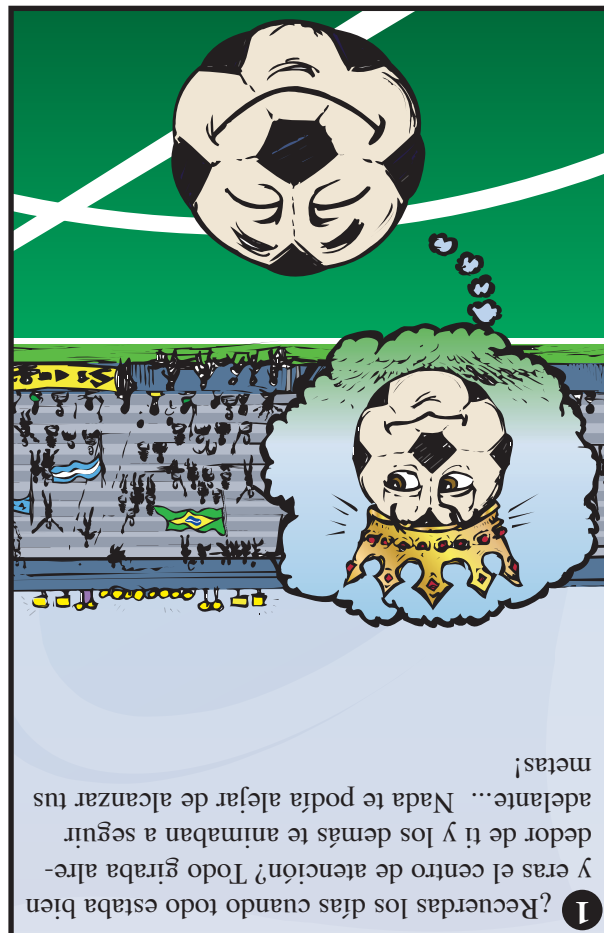




Desdoblar



7 ¿Por qué no aceptar el perdón de Dios e invitar a Jesús a tu vida ahora mismo? Habla con él, simplemente como hablar a un amigo que habías perdido. Abre tu corazón y ora siguiendo las siguientes líneas:

Padre, gracias por tu amor para mí!
Te confieso mis pecados y te pido perdón.
Entiendo que Jesús es el camino, la verdad y la vida y que nadie puede llegar a ti si no es por él. Te pido que vengas a mi corazón para ser mi Señor y Salvador. Desde ahora quiero vivir para ti y estar en tu equipo de ganadores.

La Biblia promete: "Pero a todos los que le recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios" (Juan 1:12).

Lee la Biblia. Ora. Unete a una iglesia cristiana que enseña que Jesús es el camino a Dios.

¿Más información o tratados? Visite www.j3-16.impacto.org.

J 3:16

© 2010 - Escrito e ilustrado por Juan Hattón; traducción y adaptación: Jorge Roussein. Puede ser copiado y distribuido sin permiso. Prohibida su venta.



3 Quizás en este punto comenzaste a sentir que la vida era un juego sin sentido y te quedaba un vacío que no podías llenar. Después, quizás, trataste de llenar ese vacío con deportes, comida, sexo, cerveza, drogas, fiestas, libros de autoayuda, experiencias psicológicas o religiones místicas de todo tipo. Pero si lo hiciste, llegaste a comprender con dolor que todavía había algo perdido en ti.



4 Pero, momento!, no pierdas la fe ahora... Esta es la mejor parte de la historia. Fíjate en esto: Aunque la vida te ha enseñado a no abrir tu corazón, a no mostrar tus verdaderos sentimientos, a no confiar en otros, hay alguien que realmente está de tu lado. De hecho es como un buen entrenador que, más que cualquier cosa, quiere que tú triunfes. “ Seguro!”, dirás, “ quisiera ver una prueba!” Bueno, El nos ha dado una prueba enviando a su mismo Hijo.



5 A estas alturas ya te habrás dado cuenta de que esta no es una historia de fútbol común. Es una parábola acerca de cómo Dios, nuestro verdadero Creador, envió a su Hijo como una prueba viviente de su amor por nosotros. ¿Te das cuenta?, de muchas maneras cada uno de nosotros ha tomado el lado equivocado y ha resultado jugando en contra de Dios por sus propias decisiones en la vida.* Lo hemos dejado a él afuera de nuestras vidas, lo hemos ignorado y desobedecido. Por esa razón él envió a su Hijo, Jesús: para morir por nuestros pecados y ofrecernos pertenecer al equipo ganador de Dios.



“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo único, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.”
(Juan 3:16)

6 Pero, momento!, no pierdas la fe ahora... Esta es la mejor parte de la historia. Fíjate en esto: Aunque la vida te ha enseñado a no abrir tu corazón, a no mostrar tus verdaderos sentimientos, a no confiar en otros, hay alguien que realmente está de tu lado. De hecho es como un buen entrenador que, más que cualquier cosa, quiere que tú triunfes. “ Seguro!”, dirás, “ quisiera ver una prueba!” Bueno, El nos ha dado una prueba enviando a su mismo Hijo.



(*) No fue gratis para Dios, ya que costó la vida de su propio Hijo!

Continúa en la parte de atrás ►